

FEDERACION DE COFRADIAS  
HUESCAR

---

**“XI Pregón de  
Semana Santa y  
del Costalero”**

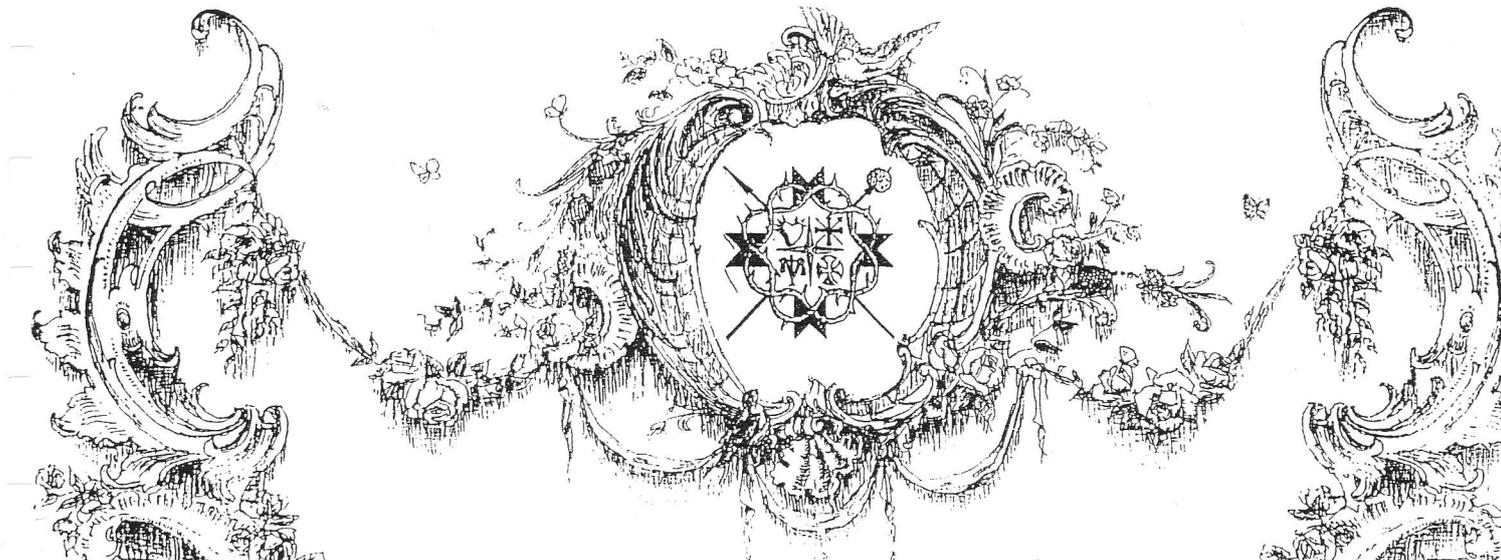
A cargo de:

D. Francisco J. Irigaray Fernández

*\*Ex Presidente de la Federación de  
Cofradías de Semana Santa de Huéscar.*

Huéscar, 8 de Abril de 2006.

Iglesia de las Madres Dominicicas



FEDERACIÓN DE COFRADÍAS  
HUÉSCAR

# PREGÓN de *SEMANA SANTA*

A CARGO DE:

*D. Francisco Javier Irigaray Fernández*  
Ex Presidente de la Federación  
de Cofradías de Huéscar.

LUGAR: Iglesia de las Madres Dominicanas

DIA: Sábado 8 de Abril

HORA: A las 13 horas

ACTUACIÓN

Banda Municipal de Música

HUÉSCAR (GRANADA)



## PREGON DE SEMANA SANTA 2006

*¿Cómo podría olvidarme de ti?*

*Formas parte de mi existencia. Has dado sentido a mi vida, me conoces desde niño, has formado parte de mi adolescencia. Me he criado en tus calles, tus campos, tus tierras forman parte de mi historia.*

*Enamorado de ti, nunca te he olvidado, has estado a mi lado en el amanecer de mi vida, me has enseñado parte de tus secretos, los cuales celosamente he guardado: me has mostrado los caminos que llevan al hombre a convertirse en un verdadero ser humano, caminos abruptos, llenos de polvo, pedregosos, humedecidos por el rocío de la mañana, cubiertos de nieve.*

*He descubierto a tu lado que mirar atrás sirve para reconocer mis fallos y tratar de mejorarlos cara al futuro.*

*He aprendido contigo lo que significa la palabra compartir, la palabra superarme.*

*Mi querida ciudad de Huéscar, la muy noble y leal, que con los primeros rayos de sol, me has mostrado la grandeza de tus tierras, la exhuberancia de tus pinares y espartizales, cereales, olivos y vid, ganado lanar, cabrio y porcino, de los que tan buena fe das cuenta en tu peculiar gastronomía.*

*Me siento afortunado de ser oscense, orgulloso de mi tierra, al cobijo de la Sierra de la Encantada y Marmolance, a los pies de la Sagra, flanqueada por atalayas que dan muestra a las demás ciudades de la historia y como con el devenir de los tiempos has sabido adaptarte a la idiosincracia oscense.*

*Bañada por los ríos Barbate y Guardal, los acuíferos de Fuencaliente y Parpacén, has enjugado tus tierras para que con el esfuerzo del hombre dieran los frutos deseados.*

*Mi querida ciudad, tu que has servido de frontera entre provincias, que has sido vapuleada y saqueada, y en algunos momentos olvidada; tuviste la suerte de hacerte fuerte, de ubicarte y enraizarte en la Fe Cristiana. Dos jóvenes vírgenes pisaron tus tierras, dos jóvenes se enamoraron de ti y tú te dejaste seducir, dos jóvenes configuraron tu vida y marcaron un inicio en tu fé, dos jóvenes que son ejemplo de entrega y sacrificio, que con el paso del tiempo no han hecho otra cosa que aumentar nuestra devoción y nuestra creencia en lo que significa constancia, perseverancia . . .*

*Ya ves querida mía, no es fácil olvidarte, los años y la distancia no hacen otra cosa*

que añorarte y recordarte; cuando me alejo de Ti no quiero mirar atrás,  
quiero decirte hasta luego con mis ojos humedecidos, quiero guardarte como  
la mejor de las esencias para allá donde voy mostrarte y dejar que tu aroma  
impregne mi existencia.

No, no me voy triste, me marcho con la alegría y la esperanza de volver a  
verte.

Hoy otra tierra me ha abierto sus puertas, me está mostrando sus secretos  
y ya forma  
parte de mi vida.

Quiero darte las gracias, Alaior, por la oportunidad que me has brindado  
para  
demostrar que un oscense fuera de su tierra ha sabido adaptarse a la  
generosidad que  
de ti ha recibido.

TANTO AMOR  
NO SE PUEDE EXPRESAR  
A LA TIERRA QUE ME VIÓ NACER.  
TANTO AMOR  
NI SE PUEDE GUARDAR.  
ESTE AMOR  
SE TIENE QUE COMPARTIR  
PARA ALBERGAR LA ESPERANZA  
DE UN NUEVO AMANECER.  
CON LA MIRADA PERDIDA  
SURCO MARES Y MONTAÑAS,  
A LA LUNA DESVELO MIS SECRETOS  
AL VIENTO MI AÑORANZA.  
EN MI RECUERDO  
ACUNO LA ALEGRÍA  
PARA DECIRTE,  
HUÉSCAR QUERIDA  
TE LLEVO DENTRO DEL ALMA.

*Excmo. e Ilmo. Sr. Arcipreste.*

*Rdadas. Madres Dominicanas.*

*Excmo. Sr. Alcalde.*

*Excmo. e Ilmas. Autoridades (civiles y militares).*

*Ilmo. Sr. Presidente de la Federación de Cofradías.*

*Sres. Presidentes de las Cofradías y Hermandades de la Semana Santa oscense.*

*Sras. Y Sres.*

*Oscenses, cofrades, amigos todos :*

*Quisiera agradecer las palabras de presentación referidas a mi persona por parte de D. José Antonio Romero como Presidente de la Federación de Cofradías, y de D. José María Irigaray como Presidente de la Cofradía de San Juan.*

*Es precisamente a esta Cofradía a quien debo el honor de estar hoy entre todos ustedes pudiendo dirigir estas palabras. Acto que me honra y me enorgullece enormemente y del que espero cumplir con las expectativas deseadas.*

*Antes de comenzar me van a permitir una palabras de agradecimiento a las personas sin las cuales hoy yo no sería nada.*

*¡Gracias papá! ¡Gracias mamá!, sin vosotros, sin vuestro apoyo, fe cristiana y amor a Huéscar, yo no podría haber llegado hasta donde hoy me encuentro.*

*A mis hermanos, compañeros de fatigas, juegos, codazos y riñas; abrazos ¡cuánto se hecha de menos!*

*A mis sobrinos, porque me consta que son continuadores de esta saga Semana Santera. ¡Animo!*

*Por supuesto a mi mujer, compañera infatigable en mi vida, ella es quien en estos años ha tenido que aguantar mi morriña, mis devaneos por casa, marcando el paso de costalero al son de alguna marcha de tambores y cornetas.*

*En fin gracias a todos aquellos que de una manera directa o indirecta habéis contribuido a mi formación, a mi saber estar, a compartir a amar la vida...*

*Gracias a todos ustedes por estar hoy aquí, compartiendo conmigo esta exaltación a la que posiblemente sea la mejor Semana Santa.*

*Manteniendo conversaciones con mi hermano, referentes a la evolución de este acto, una de las cosas que más ilusión me hizo fue el momento en el que me dijo que este pregón se realizaría aquí en este templo de las Madres Dominicanas, cualquier otro lugar hubiese sido igual de bueno para este*

acontecimiento, pero tengo que decir que me une un vínculo muy especial a este Convento y a las Madres que lo mantienen porque, queridas madres, quiero expresarles mi agradecimiento más sincero por todo el apoyo que a lo largo de mi vida he recibido de sus oraciones, me han ayudado a ser un buen cristiano, un buen hombre. Además tengo que mencionar todo el trabajo que ustedes desde su clausura hacen por Huéscar en general y en particular por la Semana Santa. He tenido la suerte de ver como sus manos han ido enlazando hilos de oro con toda la delicadeza que eso requiere, para desde su silencio contribuir al esplendor que representa el manto de cualquiera de nuestras vírgenes o tantos escudos de Hermandades como engalanan las capas de nuestros nazarenos.

Gracias madres, salud para todas ustedes y quiero que sepan que sus oraciones dan sus frutos, aquí tienen una muestra de ello. Gracias y que Dios las bendiga.

Antes de comenzar esta exaltación a la Semana Santa oscense, me gustaría guardar un momento de silencio por todos aquellos hermanos nuestros que han hecho de esta Semana Santa lo que hoy nos llega. Por todos aquellos que desgraciadamente hoy no están entre nosotros, pero que nos transmitieron este legado que perdura en nuestros días y nos dejaron la responsabilidad de la continuidad, seguro que allí donde quieran que estén, en estos días, piden de una manera especial por su Semana Santa. Por nuestra Semana Santa.

Reconozco que la experiencia cofrade no fue una cosa que viví en el núcleo familiar, esto fue algo que fui adquiriendo con el paso del tiempo y según me iba introduciendo más en Huéscar y en sus tradiciones.

Lo que tengo claro es que cuando descubro el mundo cofrade se despierta en mí un interés especial por colaborar y participar, me arrastra este misterio, ese espíritu de sacrificio, esa solidaridad y trabajo entre todos.

Conocer la vida de Jesús de una manera especial en un momento de mi vida, me ayudó a entender a Jesús Hombre; Jesús Hijo de Dios ya lo conocía por la catequesis, por las misas, por la pasión con que mis padres me hablaban de Él. Pero ese Jesús era alguien lejano, alguien que estaba más allá de lo que realmente mi pequeña mente podía llegar a entender.

Fue Jesús Hombre, Jesús Hermano, Hijo, Amigo el que de verdad me cautivó, el que llenó esos pequeños huecos que había en mi vida, el que me invitó a acercarme mucho más, a seguirle, a conocer a su Madre María Santísima, que se convirtió en mi madre, que es nuestra madre.

*Es justo en ese momento cuando esta Semana Santa oscense me ayuda a ponerle rostro, a ver perdón, sufrimiento, Dolor, Esperanza, Soledad, Piedad un nuevo amanecer, Aurora.*

*Es entonces cuando me doy cuenta de toda la simbología que en mi pueblo por las calles de Huéscar se pone de manifiesto.*

*Pero al mismo tiempo, queridos amigos, descubro que la Semana Santa de Huéscar no se limita solo a unos días concretos; para los cofrades comprometidos, la Semana Santa empieza cuando acaba, es decir, es un trabajo de todo un año.*

*Trabajo del cual observamos sus frutos en unos días, en unas horas, pero que tras esas horas van muchos quebraderos de cabeza.*

*Las cofradías cada año quieren ser mejor, quieren superarse y para eso necesitan el apoyo de todos sus hermanos; para que yo cofrade me sienta orgulloso de mi cofradía he tenido que colaborar con ella y no solo en el plano económico, que es importante, pero más importante todavía son esos momentos, ese tomar decisiones que transcurren a lo largo de todo el año y que por experiencia se, que traen verdaderos dolores de cabeza.*

*Semana Santa en Huéscar, son también los momentos en lo que se escogen las velas, en los que se monta un trono, en los que se pinchan claveles, en los que se limpian faroles, en los que se pone la imagen encima del trono.*

*Semana Santa en Huéscar es preparar el traje de Nazareno, planchar una capa, colocar bien los ojos de capirucho, sacar brillo a los zapatos, mirar que los guantes vayan limpios.*

*Esta Semana Santa no se ve en la calle, esta Semana Santa se vive en cada hogar oscense, se vive en cada familia que procura aportar un granito de arena a su cofradía. Porque lo que cada una de las cofradías quiere es que esas horas de procesionamiento su cofradía vaya impecable y sus imágenes no sean bonitas, sean guapas. Las cofradías se desviven por dar fe, por demostrar esta catequesis tan valiosa que tenemos en Huéscar, de que Jesús vino a nosotros, El nos eligió, que fue hombre, que vive, que muere, que resucita cada día en nuestros corazones y como muestra de su amor, entrega su vida por nosotros, para salvarnos y para que no estemos solos nos deja a su madre, comprensión, ternura y amor.*

*Son muchas las veces que he oído, hablando de la Semana Santa, ¡qué gente tan loca!. Porque en pleno mes de Agosto un grupo de jóvenes afinan sus instrumentos para con su música, poder alzar un himno de alabanza y gloria en el nombre de Dios. Porque casi durante todos los días del año se preparan para desfilar acompañando las imágenes de Semana Santa.*

*Acompañan la titularidad de su cofradía pero los días que no procesionan, se mueven por la geografía andaluza llevando su buen hacer allá donde son requeridos y no sólo eso, además llevan a Huéscar consigo y por supuesto el espíritu que les ha motivado a hacer música: "Semana Santa".*

*Es por eso que quiero agradecer a la Banda de Tambores y Cornetas del Santísimo Cristo de la Expiración y a la Agrupación Musical Nuestra Señora de la Soledad, todo su trabajo, el esfuerzo y la constancia con la que cada día se preparan para alcanzar nuevas metas y sobre todo, por esa labor que hacen por la juventud.*

*En este momento quisiera agradecer al maestro D. Enrique Alonso primero, el prestarse a colaborar tan amablemente con este pregón; segundo, las atenciones prestadas a mi humilde persona y como con su conocimiento y su prestación ayuda a engrandecer esta Nuestra Semana Santa.*

*Miro atrás con cierta nostalgia y verdaderamente descubro que el primer contacto que tengo con la Semana Santa oscense, del que guardo mayor recuerdo, es de cuando actuaba de monaguillo en la Iglesia de Santa María. Oficios, altares, monumentos, aquel momento en el que aquellos señores, que representaban a las distintas cofradías, entraban en la Iglesia con sus cetros, sus trajes de Nazareno, aquello, aquello realmente imponía. Ahí empezó mi admiración y respeto por aquellos señores, hombres que antes de procesionar con su cofradía por las calles de Huéscar se entregaban con fe cristiana a los acontecimientos litúrgicos, se preparaban ante Dios para, horas más tarde, transmitir a los hombres.*

*Con la salida a la calle de estas imágenes, se pone una vez más de manifiesto esa catequesis que nos cuenta los últimos momentos en la vida de Jesús, momentos que artistas delicados han sabido plasmar con un buen hacer en las imágenes oscenses, que han sabido plasmar el lado más humano de Jesús, sobre todo nos transmiten ese sufrimiento, ese calvario de los últimos momentos y ese amor tan grande que nos deja en su Madre, en nuestra Madre.*

*Semana Santa, nervios por dar los últimos retoques, por comprobar que todo está donde tiene que estar. Se mira todo al detalle como si fuese la primera vez que se procesiona.*

*Hay que limpiar los varales, los jarrones, pinchar los claveles, coger romero, concretar el color de las flores, porque llegado el momento, serán miles de miradas quienes sin querer evalúen nuestros esfuerzos.*

*No se si a ustedes les pasó lo mismo, pero el recuerdo que de pequeño tenía de los mandamases de cada cofradía, no era nada agradable. Siempre mandaban, iban para arriba o para abajo, corrían por el centro de la*

procesión enérgicos e imponiéndose, esa era mi visión, y digo era porque cuando compartes ciertas responsabilidades esos momentos son de nervios, y al no verle el rostro imponen mucho más, pero creedme, el que una cofradía procesiones unas determinadas horas por las calles de Huéscar para los que se comprometen con una cofradía impone ese tipo de presión, esa responsabilidad llevada al límite.

La mujer ha sido durante muchos años la gran olvidada, pero nunca ha sido la ausente, toda nuestra Semana Santa parecía solo algo instituido y creado para el hombre y desde fuera se podía llegar a pensar en algo machista, pero nunca, y si alguien tiene esa visión que la anule, el papel de la mujer se ha convertido y es necesario desde la fundación de las cofradías, ellas son nuestro gran apoyo, ellas se han encargado de vestir y de cuidar y mantener limpias las imágenes, ellas están ocupando cargos importantes en nuestras cofradías y ellas, vosotras cofrades oscenses os habeis metido debajo de los pasos de nuestra Semana Santa, donde se pone de manifiesto vuestro esfuerzo y vuestro amor.

Recuerdo aquellas tardes que cuando acababa el colegio, sin merendar, me iba a espaldas del polideportivo porque teníamos ensayo, ensayo de tambores, posiblemente yo era uno de los más pequeños que tocaba en aquella banda pero todos me animaban. Tocaba el bombo y los mayores decía "dale más fuerte", en ocasiones llegué a hacerme sangre en la mano, pero no dolía, era lo que yo quería, tocar en la banda. Es en estos momentos cuando en mi vida se produce un salto, de lo litúrgico a lo procesional, es aquí cuando formando parte de esta banda empiezo a tener mis primeros contactos con las cofradías. En este caso con la cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración, y me van a permitir que mencione de manera especial al que en aquel momento fue mi maestro, el maestro Vicente el Reondo. Vicente, usted fue capaz de unir en aquellos momentos a un grupo de niños, nos enseñó a tocar el tambor o la corneta, pero también nos enseñó disciplina, organización, que paciencia ¡Dios mío!

Usted consiguió que durante casi todo un año ensayásemos para enaltecer la Semana Santa con la música que entonces hacíamos y de esa manera estábamos en un contacto más directo con la cofradía que apostaba por nosotros.

En esta cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración limpié faroles, quité cera, moví bancos, pinché claveles y pasé muchas buenas tardes encerrado en Santiago tratando de ayudar a que todo estuviera a punto para el día señalado.

*Pero claro, uno va creciendo y no se sí por tradición familiar o por la cercanía de la Hermandad de la Soledad con la casa de mis padres, el caso es que seguí tocando con el Cristo y haciendo trabajos de apoyo en la Soledad.*

*Apareció la Agrupación Musical y me llamó tanto la atención que me metí en sus filas, ahora como trompeta y creo que no lo hacía del todo mal. A partir de este momento la cofradía Nuestra Señora de la Soledad, su Junta de Gobierno, empezó a entender que estaba preparado para asumir ciertas responsabilidades y confiaron en mí, de lo cual me siento muy orgulloso y honrado, y quiero con estas palabras rendirle un homenaje a la persona que entonces era Hermano Mayor y que confió en mí sin menospreciar, por supuesto, la labor de los anteriores presidentes, pero fue él, Don José Licerán, quien me hizo participar de lleno en este proceso de hermandad, fue quien creyó en mí y me ofreció responsabilidades para las que aún no se si estaba suficientemente preparado, pero las cuales yo asumí y es en estos momentos cuando entiendo lo que significa ser cofrade, el trabajo que conlleva que tu cofradía desfile unas horas por las calles de Huéscar, tanto esfuerzo, tanto trabajo ...*

*Y no se como, de su mano llegué a la Federación de cofradías, ni yo mismo apostaba nada por mí. ¡ Dios mío! la máxima representación de la Semana Santa oscense y yo, joven aún, formaba parte de ella, que orgullo, que emoción, pero sobre todo, que responsabilidad.*

*Hasta ese momento desde fuera solo veía la rivalidad sana existente entre las distintas cofradías pero puedo dar fe que a pesar de todos los mal entendidos y malas acciones que enturbiaban la labor realizada durante todo un año, desgraciadamente, siempre a causa de los nervios, allí reinaba una armonía digna de elogiar, una ganas de trabajar y de hacer las cosas cada vez mejor, los errores nos servían para corregir y superarnos. ¡ Era un reto!*

*Me van a permitir que mencione a aquellas personas que entonces representaban a sus cofradías y de las cuales aprendí todo lo que sé, me brindaron todo su apoyo y me ayudaron a aclarar las ideas respecto a lo que queríamos para nuestra Semana Santa.*

- Como Consiliario : Don Francisco Domingo Lorén.
- Don José Licerán, Hermano Mayor de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad.
- Don Jesús García, Hermano Mayor de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración.
- Don Pedro Jiménez, Hermano Mayor de la Cofradía de San Juan.

- Don Matías Guerrero, Hermano Mayor de la Cofradía del Santísimo Sepulcro.

Son muchos más los nombres que me acompañaron en aquella singladura, a todos ellos ¡Gracias! Gracias por no dejarme solo, gracias por abrirme los ojos a la realidad de la Semana Santa oscense. Gracias por el apoyo que recibí de vosotros, de vuestras cofradías, me abristeis las puertas de vuestras Casas de Hermandad y también las de vuestros corazones, me mostrasteis el camino recorrido, lo que quedaba por recorrer y como recorrerlo. ¡Gracias!

Por quién sentí verdadera debilidad fue por mi gran amigo Luís Cuevas, primero por la admiración que sentía hacia él cuando tocaba en la banda y después porque siendo el secretario de la Federación de Cofradías fue quien me animaba y apoyaba en mis ideas y ponía un poco de freno a mis pasiones y exaltaciones.

¡Gracias!

¡ Lo quiero al Cielo!

¡ Todos por igual!

Han sido y son voces que han marcado un antes y un después en la Semana Santa oscense, el paso de los tronos de ruedas a ser portados por costaleros-as, horquilleros-as.

Tuve, de igual manera, la suerte de encontrarme entre ese grupo de jóvenes que aún sin conocer del todo las consecuencias de aquella aventura nos iniciamos para soportar el peso de esos tronos tan espectaculares sobre nuestros hombros. Fue un reto maravilloso, tuvimos la oportunidad de unir juventud con buen hacer por las calles de Huéscar, unirnos a través de la oración de la entrega, sentir ese dolor y ese sufrimiento que aún queriendo nunca se parecería ni se parecerá al dolor que sufrió nuestro Señor Jesucristo. Como todos nos comparábamos en la mirada dulce de Nuestra Madre que nos daba amor y de quien recibíamos la fuerza suficiente para seguir luchando. Cada uno bajo nuestros colores, cada uno en nuestra Iglesia, pero todos a una, con nuestro esfuerzo hacíamos que los tronos de Huéscar retomaran esa importancia que había quedado un poco aparcada.

Tal vez desde fuera se pensó que aquello era puro espectáculo y a lo mejor no se equivocaban, pero a tantos jóvenes como portan hoy nuestros tronos no creo que les una esa intención de destacar, antes bien, quieren hacerlo bien, quieren hacerlo mejor, quieren sufrir en sus carnes el mismo

dolor y cansancio por el que al fin y al cabo este sacrificio les lleva a entender el Amor tan grande que Jesús manifestó por nosotros, pero para eso tuvo que sufrir y ¡ de qué manera!

Ya las calles de Huéscar se engalanan, se preparan para recibir al Hijo de Dios, a su Madre y ofrecerle su cariño más sincero:

Paseo, Plaza Mayor, Calle Morote, Calle Mayor, Calle Nueva, Calle del Ángel, Calle Carril, San Francisco y la Noguera, Alhóndiga y Berro, vais a ser testigo del Amor tan grande que el hombre, el Hijo de Dios hecho Hombre, sufre por vosotros para sacarnos del pecado en el que nos encontramos ¿cómo alguien pudo sufrir tanto? ¿cómo alguien pudo dejar su vida por la nuestra? ¿Hay acaso amor más grande?

Madre que acompañaste a tu Hijo hasta la muerte y muerte de cruz, Madre que nos acogiste como hijos, Madre que en tus distintas advocaciones te presentas en nuestras vidas y nos llevas de la mano al perdón.

¡Madre!

Anoche cuando dormía,  
Soñé ¡bendita ilusión!  
Que una fontana fluvía  
Dentro de mi corazón.  
Dí, ¿por qué acequia escondida,  
Agua vienes hacia mí,  
Manantial de nueva vida  
De donde nunca bebí!

Anoche cuando dormía  
Soñé ¡bendita ilusión!  
Que una colmena tenía  
Dentro de mi corazón.  
Y las doradas abejas  
Iban fabricando en él,  
Con las amarguras viejas  
Blanca cera y dulce miel.

Anoche cuando dormía  
Soñé ¡bendita ilusión!

*Que un ardiente sol lucía  
Dentro de mi corazón.  
Era ardiente porque daba  
Calores de rojo hogar,  
Y era sol porque alumbraba  
Y porque hacía llorar.*

*Anoche cuando dormía  
Soñé ¡bendita ilusión!  
Que era Dios lo que tenía  
Dentro de mi corazón.*

*(Antonio Machado)*

*Este poema de Antonio Machado, abre las puertas,  
recorta los pasos, calla voces, ruidos y risas.  
Este poema nos pone en tensión, alertas,  
porque llega la expectación  
la espera atenta.  
Es la revolución.  
Es el milagro.  
El día grande se acerca.  
Es la hora del Paso.*

*Tú entras en Huéscar como Rey,  
los oscenses te recibimos con nuestras mejores galas,  
las palmas se alzan al cielo en signo de alabanza y gloria a Ti,  
temiendo lo que se prepara.*

*El olor de primavera se mezcla con el olor a cera, a nervios, claveles y  
orquideas,  
frentes sudadas, pies cansados, para llevarte en andas, para suplicar tu  
perdón.*

*Ya Huéscar,  
tus calles están calladas,*

*la noche nos cubre  
con su suave manto,  
el redoble de un tambor  
anuncia tu presencia,  
nos muestra el camino de la cruz.*

*En silencio,  
con los pies descalzos,  
avanzamos.*

*En silencio  
queremos conseguir tu perdón.*

*Y tú Madre,  
María del Mayor Dolor,  
llevas entre tus manos  
la corona del Rey de Reyes.  
Sin apartarte de Él  
nos recuerdas que no,  
nosotros tampoco estamos solos.*

*Y seguimos en silencio.  
Huéscar se postra ante Tí,  
quiere sentir tu Perdón.*

*Tú en cambio Jesús,  
nos invitas a la oración,  
nos llevas al Huerto de los olivos,  
porque la redención  
comienza con el arrepentimiento.*

*Pero es tanto nuestro miedo  
que te dejamos solo,  
nos avergonzamos de conocerte,  
nos escondemos entre la multitud.*

*Tú alzas tu mirada al cielo  
implorando el Perdón del Padre.  
Pero antes de emprender tu camino,  
nos dejas muestra del sacrificio,  
te das a nosotros,  
nos ofreces tu cuerpo y tu sangre  
como recuerdo de tu paso entre nosotros.  
Nos invitas a tu cena*

*para que siempre te recordemos.*

*¿Dónde está?*

*¿Quién es?*

*Y apoyados por la multitud*

*¿Cuántas veces lo hemos entregado?*

*¿Cuántas veces lo hemos besado*

*para dejarlo en otras manos?*

*¡ y sin pedir nada a cambio!*

*¿Cuántas veces hemos sido verdugos azotadores*

*y hemos dejado que nuestro látigo*

*rompa sus carnes.?*

*Tú, que atado a la columna,*

*te has dejado humillar.*

*¿Quién pudiera parar*

*la mano del verdugo?*

*En cambio con tu mirada*

*nos das tu Paz,*

*nos transmites tu Amor,*

*nos invitas a ser*

*esa joven flor*

*que con su aroma todo lo impregna.*

*¿Quién esté libre de pecado*

*que tire la primera piedra?*

*Sobre todo amaste a los más débiles,*

*A los desprotegidos,*

*a los niños y ese ejemplo*

*es el que nos dejaste.*

*María Magdalena sintió Tu perdón,*

*Tu mirada que la devolvió*

*a la vida*

*y ella hizo el camino a tu lado,*

*fue testigo de Tu sufrimiento,*

*pero la multitud*

*no la dejaba pasar*

*y en un segundo*

pedía Tu Perdón.  
Llevaba en sus manos  
las mejores esencias,  
para lavarte los pies,  
para secarte el sudor.

Padre, Jesús Nazareno,  
Que cargaste con el peso  
de la Cruz,  
que cargaste con nuestros  
pecados.  
Tu cuerpo llagado,  
Cansado,  
Estremecido de dolor.  
Caes y vuelves a caer  
y yo no estoy ahí.  
Te balanceas entre la multitud  
y en silencio  
dejas que se acerque la Verónica  
para secar Tu rostro,  
para dejar plasmada  
Tu santa Faz  
de sufrimiento,  
de amargura.  
Nazareno que vienes,  
Nazareno que pasas  
deja que aguante Tu dolor.  
Porque vas al camino,  
miras al calvario  
y aún no entiendes,  
aún no imaginas  
que esto pueda pasar.  
¿Hay acaso Amor más grande?

Ya te han clavado en el madero.  
Han atravesado tus pies  
y manos,

*te han alzado  
como a un bandido,  
y aún se mofan,  
aún se burlan.  
¡Sálvate!  
¡No eres el Hijo de Dios!*

*Pero Tu sigues pensando en el Padre.  
Te diriges a Él  
en el mayor de los Consuelos  
porque aún no ha llegado Tu hora.  
Miras al cielo,  
miras a la tierra.  
¡Hágase!  
¿Hay Amor más grande?  
Miras a Juan  
el discípulo amado,  
miras a Tu Madre querida,  
Aurora,  
despertar de un nuevo día.  
"Madre, ahí tienes a Tu Hijo,  
Hijo, ahí tienes a Tu Madre"  
Sufriendo el dolor más inhumano.  
¡Padre,  
porqué me has abandonado!*

*Dejando Tu rostro  
caer a un lado  
Expiraste.*

*Tu cuerpo se retorció  
en el madero.  
Ya no tenias ni sangre,  
derramaste hasta la última gota*

por nosotros.  
Y nosotros,  
seguimos olvidándote  
y negándote entre la multitud.

Pero nos dejaste a Tu Madre.  
Madre que a los pies  
de la Cruz,  
llora desconsolada,  
Madre que entre Tus brazos  
acoges el cuerpo de Tu Hijo.  
Madre de la Piedad,  
que con ternura limpiaste  
su cuerpo  
y lo preparaste  
para introducirlo  
en el Sepulcro.  
¡Hay Amor más grande!

Señora de los Dolores,  
Madre,  
Que con su sufrimiento  
atravesaron Tu corazón.  
Madre  
que no entiendes por qué?  
Madre...  
Acompañas a Tu Hijo,  
Cristo Yacente,  
purificando el ambiente,  
olor a incienso.  
No quieres que se encuentre solo  
ni en el último momento.  
Madre.

María Santísima de la Soledad,  
que estimulas nuestra Fé,  
recoges nuestra súplicas,

*Madre.  
No estás sola,  
aquí tienes a tus Hijos,  
Madre.*

*Y en la noche oscura  
brilla la Esperanza,  
en la noche triste  
nos animas a seguirte,  
en la noche cerrada  
mirando a Tu Hijo  
introducido en el Santo Sepulcro,  
nos abrazas,  
nos arropas.  
Madre.*

*Huéscar se arrodilla ante Ti, la Semana Santa Oscense te rinde culto y se sume en un profundo dolor. En silencio, cabizbajos, esperamos el momento de Gloria, el momento de la Resurrección.*

*Campanas al vuelo,  
el Sepulcro está vacío  
Cristo vive y está aquí.  
En nuestras calles,  
en nuestros campos,  
en nuestros hogares,  
en nuestros corazones.  
Aclamad a Dios Padre  
en acción de Gracias  
pues no estamos solos.*

*Son muchas las señales que nos rodean, son muchos los momentos que nos ofrecen la oportunidad de demostrar que podemos ser mejores.*

*Si Dios Padre envió a su Hijo para mostrarnos el camino, si Dios Padre quiso que así fuese su Pasión, Muerte y Resurrección y era su Hijo.*

*¿Qué quiere Dios Padre de nosotros?*

*Y por si fuera poco, en Huéscar tenemos el privilegio de poder tener como patronas a Alodía y Nunilón, Santas Mártires y Vírgenes que entregaron su vida por Amor a Dios y como marca la tradición el Lunes de Resurrección las acompañaremos de la sierra a nuestro pueblo para honrarlas y venerarlas.*

*Que nos sirvan de ejemplo, que guíen nuestros pasos y que nos lleven a luchar por ser mejores.*

*Paisanos ¡que vivan las Santas!*

*Así es Huéscar,  
así es su Semana Santa,  
con una terminación  
en el Lunes de Pascua.*

*Por este motivo único  
que le da su idiosincrasia  
podemos gritar con gozo  
es única nuestra Semana Santa.  
Porque ya es Semana Santa,  
porque Jesús padeció y murió  
y al tercer día resucitó.  
Y Cristo es nuestro Señor  
Ayer, Hoy y Mañana.*

*He dicho.*